



23 de junio

VIGILIA DE LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

Il clase, morado

La Iglesia se prepara para la solemnidad del nacimiento de San Juan Bautista con esta vigilia penitencial: al celebrar el nacimiento del Bautista, la Iglesia celebra la intervención de Dios en la historia de la humanidad y de Israel.

Juan, "lleno del Espíritu Santo -santificado - desde el seno de su madre" por obra del mismo Cristo es el primero en recibir la "visita de Dios a su pueblo". El saltar de gozo en el vientre de su madre es anuncio profético de alegría ante la inminencia de la consolación de Israel.

Con Juan Bautista, el Espíritu Santo, inaugura, prefigurándolo, lo que realizará con y en Cristo: volver a dar al hombre la "semejanza" divina.

Imitemos al Precursor en su penitencia y vida, para que también nosotros, que vivimos en tinieblas y en sombras de muerte, podamos ser iluminados y guiados por el camino de la paz.

INTROITO Lc 1, 13,15 y 14. Sal 20, 2

NE TÍMEAS, Zacharía, exaudíta est orátio tua: et Elísabeth uxor tua páriet tibi fílium, et vocábis nomen eius Ioánnem: et erit magnus coram Dómino: et Spíritu Sancto replébitur adhuc ex útero matris suæ: et multi in nativitate eius gaudébunt. V/. Dómine, in virtúte tua lætábitur rex: et super salutáre tuum exsultábit veheménter. V/.Gloria Patri.

No se dice Glória in excelsis.

NO TEMAS, Zacarías, porque tu petición ha sido oída, y tu mujer Isabel te dará a luz un hijo, y lo llamarás Juan: será grande delante del Señor; y estará lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre y muchos se regocijarán por su nacimiento. V/. Señor, en tu fuerza se alegra el rey, y se llena de júbilo por tu salvación. V/. Gloria al Padre.

ORACIÓN COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnipotens Deus: ut familia tua per viam salutis incedat; et, beati Ioannis Præcursoris hortamenta sectando ad eum, quem prædixit, securo perveniat, Dóminum nostrum Iesum Christum, Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat.

OH DIOS omnipotente, haz, te rogamus, que tu pueblo vaya por la senda de la salvación, y que, siguiendo los consejos de de tu Precursor San Juan, llegue seguro a Aquel a quien él anunció, Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina.

EPISTOLA Jer 1, 4-10

LÉCTIO IEREMÍÆ PROPHÉTÆ.

In diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Priúsqvam te formárem in útero, novi te: et ántequam exíres de vulva, sanctificári te, et prophétam in géntibus dedi te. Et dixi: A a a, Dómine Deus: ecce, néscio loqui, quia puer ego sum. Et dixit Dóminus ad me: Noli dícere: Puer sum; quóniam ad ómnia, quæ mittam te, ibis: et univérsa, quæcúmque mandávero tibi, lóqueris. Ne tíneas a fácie eórum: quia tecum ego sum, ut éruam te, dicit Dóminus. Et misit Dóminus manum suam, et tétigit os meum: et dixit Dóminus ad me: Ecce, dedi verba mea in ore tuo; ecce, constítui te hódie super gentes et super regna, ut evéllas, et déstruas et dispérdas et díssipes et ædífices et plantes: dicit Dóminus omnípotens.

LECTURA DEL PROFETA JEREMÍAS.

En aquellos días, vino la palabra del Señor a mí, diciendo. Antes que yo te formara en el seno materno te conocí; y antes que tú nacieras te santifiqué y te destiné para profeta entre las naciones. A lo que dije yo: ¡Ah! ¡Ah! ¡Señor, Dios! ¡Ah!, bien véis vos que yo casi no sé hablar, porque soy todavía un jovencito. Y me replicó el Señor: No digas, soy un jovencito, porque con mi auxilio tú ejecutarás todas las cosas para las cuales te comisione, y todo cuanto yo te encomiende que digas, lo dirás. No temas la presencia de aquellos a quienes te enviaré, porque contigo estoy yo para sacarte de cualquier embarazo, dice el Señor. Después alargó el Señor su mano, y tocó mis labios; y me añadió el Señor: Mira, yo pongo mis palabras en tu boca; he aquí que hoy te doy autoridad sobre las naciones y sobre los reinos para desarraigar y destruir, para arrasar y disipar; para edificar y plantar: Dice el Señor omnipotente.

GRADUAL Jn 1, 6-7

FUIT HOMO missus a Deo, cui nomen erat Ioannes. V/. Hic venit,

HUBO un hombre enviado por Dios, su nombre era Juan. V/. Este vino

ut testimónium perhibéret de para dar testimonio de la luz y
lúmine, paráre Dómino plebem para preparar un pueblo perfecto
perféctam. para el Señor.

EVANGELIO Lc 1, 5-17

INITIUM SANCTI EVANGÉLII
SECÚNDUM LUCAM. Fuit in
diébus Heródis, regis Iudææ,
sacérdos quidam nómine
Zacharías, de vice Abía, et uxor
illíus de filiábus Aaron, et
nomen eius Elísabeth. Erant
autem iusti ambo ante Deum,
incedéntes in ómnibus
mandátis et iustificatióibus
Dómini sine queréla, et non
erat illis fílius, eo quod esset
Elísabeth stérilis, et ambo
processíssent in diébus suis.
Factum est autem, cum
sacerdótio fungerátur in órdine
vicis suæ ante Deum,
secúndum consuetúdinem
sacerdótii, sorte éxiit, ut
incénsum póneret, ingrédus in
templum Dómini: et omnis
multitúdo pópuli erat orans
foris hora incénsi. Appáruit
autem illi Angelus Dómini,
stans a dextris altáris incénsi.
Et Zacharias turbátus est,
videns, et timor írruit super
eum. Ait autem ad illum
Angelus: Ne tíneas, Zacharía,
quóniam exaudíta est
deprecátio tua: et uxor tua
Elísabeth páriet tibi fílium, et
vocábis nomen eius Ioánnem:
et erit gáudium tibi et
exultátio, et multi in
nativitáte eius gaudébunt: erit

COMIENZO DEL SANTO EVANGELIO
SEGÚN SAN JUAN. Siendo Herodes rey
de Judea, hubo un sacerdote llamado
Zacarías, de la familia sacerdotal de
Abía, una de aquellas que servían por
turno en el templo, cuya mujer,
llamada Isabel, era igualmente del
linaje de Aarón. Ambos eran justos a
los ojos de Dios, guardando, como
guardaban, todos los mandamientos y
leyes del Señor irreprensiblemente, y
no tenían hijos, porque Isabel era
estéril, y ambos de avanzada edad.
Sucedió, pues, que sirviendo él las
funciones del sacerdocio en orden al
culto divino, por su turno, que era el
Abía, le cupo en suerte, según el estilo
que había entre los sacerdotes, entrar
en el templo del Señor, o lugar
llamado santo, a ofrecer el incienso; y
todo el concurso del pueblo estaba
orando de parte de afuera en el atrio,
durante la oblación del incienso.
Entonces se le apareció a Zacarías un
ángel del Señor, puesto en pie a la
derecha del altar del incienso, con
cuya vista se estremeció Zacarías, y
quedó sobrecogido de espanto. Mas el
ángel le dijo: No temas, Zacarías, pues
tu oración ha sido bien despachada: tú
verás al Mesías; y tu mujer Isabel te
dará un hijo, que será su precursor, a
quien pondrás por nombre Juan; el
cual será para ti objeto de gozo y de
júbilo; y muchos se regocijarán en su
nacimiento, porque será grande en la

enim magnus coram Dómino: et vinum, et síceram non bibet, et Spíritu Sancto replébitur adhuc ex útero matris suæ: et multos filiórum Israël convértet ad Dóminum, Deum ipsórum: et ipse præcédet ante illum in spíritu et virtúte Elíæ: ut convértat corda patrum in filios, et incrédulos ad prudéntiam iustórum, paráre Dómino plebem perféctam.

presencia del Señor. No beberá vino ni cosa que pueda embriagar, y será lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre, y convertirá a muchos de los hijos de Israel al Señor Dios suyo, delante del cual irá él revestido del espíritu y de la virtud de Elías para reunir los corazones de los padres o patriarcas con los de los hijos y conducir los incrédulos a la prudencia y fe de los antiguos justos, a fin de preparar al Señor un pueblo perfecto.

OFERTORIO Sal 8, 6-7

GLÓRIA et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

LO CORONASTE de gloria y honor y lo constituiste sobre las obras de tus manos, Señor.

SECRETA

MÚNERA, Dómine, obláta sanctífica: et, intercedénte beáto loánne Baptista, nos per hæc a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum.

SANTIFICA, Señor, las ofrendas, y por ellas y por la intercesión de san Juan Bautista, límpianos de las manchas de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMUNIÓN Sal 20, 6

MAGNA EST glória eius in salutári tuo: glóriam et magnum decórem ímpones super eum, Dómine.

GRANDE es su gloria en tu salvación: lo adornas con la gloria y gran decoro, Señor.

POSCOMUNIÓN

BEÁTI IOÁNNIS Baptístæ nos, Dómine, præclára comitétur orátio: et, quem ventúrum esse prædíxit, poscat nobis fore placátum, Dóminum nostrum Iesum Christum, Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat.

QUE LA GLORIOSA oración de San Juan Bautista, acompañe, Señor, la nuestra, y aplaque a Aquel a quien anunció, Jesucristo, nuestro Señor, tu Hijo, que contigo vive y reina...